



INSTITUTO CALASANCIO
HIJAS DE LA DIVINA PASTORA



**La comunión genera comunión
y esencialmente se configura
como comunión misionera.**

Madrid, 17 de marzo de 2020

**A las hermanas y comunidades religiosas.
A los que comparten la Misión Educativa Calasancio
de Hijas de la Divina Pastora.
A los que se sienten atraídos por el Carisma Calasancio
de Hijas de la Divina Pastora,
legado por san Faustino Míguez de la Encarnación**

Jesús reine en nuestros corazones y nos abrase en su santo Amor

En medio de esta realidad que nos toca vivir a nivel mundial por la pandemia del coronavirus deseamos para todos, la bendición del Señor y su Salvación.

a) Una situación imprevista, una respuesta

Estamos ante una situación imprevista, desconocida para nosotros, que nos ha llegado por sorpresa, pero ante la que nuestra postura, sobre todo para nosotros creyentes en el Dios de la Vida, ha de ser de esperanza, de confianza.

Nos encontramos ante el covid-19, un virus que ha sido capaz de poner al ser humano, a nuestra sociedad -global, digital, tecnificada, que casi se siente y mira capaz de todo- frente a su fragilidad y que nos ha arrebatado parte de la cotidianeidad de nuestras vidas ¡en un momento y por sorpresa!

Y en medio de lo difícil que a todos nos resulta afrontar esta situación que vivimos, hemos de ayudarnos a mirarla como una oportunidad para reflexionar y redescubrir la verdad y lo esencial de la realidad humana: la posibilidad de grandeza que se nos ha regalado en medio de nuestra fragilidad.

Este momento puede ser una ocasión propicia para adentrarnos en el silencio, en la mirada profunda a nuestro interior y descubrir la Verdad que nos habita y que nos fortalece para salir al encuentro de los demás. Un tiempo propicio que puede invitarnos a ponernos en el lugar de tantas personas que en nuestro mundo sufren a diario, desde el silencio, necesidad y marginación.

Hoy nos necesitamos todos, para que juntos, como Familia Calasancia de Hijas de la Divina Pastora – aún en medio de la distancia física-, seamos capaces de dar una respuesta constructiva, positiva y generadora de sentido, que es lo que hemos de aportar en este momento.

b) “Soy contigo”

Nuestro lema de este año, a nivel educativo, es “Soy contigo”. Un lema que lleva en sí un horizonte de sentido, de posibilidad, de esperanza para nuestro mundo. Un lema que se traduce en nuestra mejor respuesta a la mayor urgencia actual que todos sentimos hoy.

“Soy contigo” nos llama en este momento a la solidaridad, a la responsabilidad frente a los demás; a la sencillez y la actitud agradecida por lo que se nos regala cada día a través de los demás; al cuidado de unos a otros; este último tan propio de la identidad carismática calasancia, desde la que miramos al Buen Pastor.

“Soy contigo” se concreta sobre todo en estos días en una llamada a la solidaridad que ha de traducirse en acoger las recomendaciones de las autoridades sanitarias, como la de permanecer en casa, las medidas para una mayor higiene personal y la de evitar los contactos personales. Al acogerlas y hacerlas nuestras, estamos posibilitando la disminución de los contagios diarios. Y esa ha de ser, en este momento, nuestra mayor y mejor contribución a esta crisis sanitaria, además de la oración confiada en el Señor.

c) Unidos en la oración

Nos invitamos todos a vivir este momento desde la oración, por medio de san Faustino, amante de *la humanidad doliente* y entregado a ella para su sanación. Muchos de nosotros tenemos la novena de petición al Señor por medio de san Faustino y en estos días, podemos sentirnos todos unidos, aunque sea en diferentes momentos, al orar al Señor por este medio.

Deseamos para todos que esta situación afiance nuestra confianza en el Señor y nos mantenga en oración para que Él ponga su mano sanadora sobre nuestro mundo tan necesitado de su Vida y su Salvación.

Unidas a María, Divina Pastora, os enviamos un fraternal abrazo para cada uno, que nos damos desde el corazón,

Vuestras hermanas del Equipo General

